

Apreciaciones léxico-semánticas en torno a un inventario aragonés de 1658*

Demelsa Ortiz Cruz
Universidad de Zaragoza

Recibido: 09/09/2021

Aceptado: 28/10/2021

Resumen: En este trabajo se analizan los aspectos léxicos más significativos de un inventario aragonés de 1658. Dicho inventario posee un indudable valor, no solo por tratarse de un corpus inédito, sino también por contener voces o acepciones que interesan desde un punto de vista dialectal (como *barrastra* o *caza*, por ejemplo), así como sentidos o palabras escasamente documentadas (como [*taʒa*] *campanilla* o *embutidor*, entre otras).

Palabras clave: Léxico, Siglo XVII, Inventarios de bienes, Aragón.

Abstract: This paper analyses the most significant lexical aspects of an Aragonese inventory of 1658. This inventory has an enormous value, not only because it constitutes an unpublished corpus, but also because it contains some words or meanings that are interesting from the dialectal point of view (like *barrastra* or *caza*, for example), as well as some hardly documented significances or words (like [*taʒa*] *campanilla* or *embutidor*, among others).

* El presente trabajo se inscribe dentro de la línea del *Grupo de investigación de referencia Lingüística Aragonesa* (ARALING; cód. H31_20R), reconocido por el Gobierno de Aragón, del que somos miembro, y cuyo IP es el Dr. Vicente Lagüens. Además, desde ARALING estamos trabajando en el *Proyecto de Investigación Lengua general y léxico regional: el caso de Aragón* (LEREAR) de la Agencia Estatal de Investigación (Ministerio de Ciencia e Innovación; PID2020-114882GB-I00), dirigido por el citado Dr. Lagüens y la Dra. M.^a Luisa Amal. Asimismo, somos miembro del *Instituto Universitario de Investigación en Patrimonio y Humanidades* (IPH) de la Universidad de Zaragoza.

Keywords: Vocabulary, 17th century, inventories, Aragon.

1. INTRODUCCIÓN

Desde hace ya algún tiempo, se viene destacando la necesidad de abordar el análisis de los inventarios de bienes desde un punto de vista filológico, especialmente en lo que al léxico se refiere, pues en ellos aparecen con frecuencia voces de la vida cotidiana de sumo interés para el lingüista, bien porque se trata de vocablos o acepciones escasamente atestiguados, bien porque son términos o definiciones de carácter dialectal.

Si bien esta tipología documental tiene cada vez más aceptación en el mundo de la filología hispánica, lo cierto es que textos de ciertas épocas y áreas geográficas han recibido un mayor tratamiento que otras. En el caso de Aragón, conviene destacar que ya Pottier (1948-1949) destacó la riqueza que, desde un punto de vista lexicológico, poseían las relaciones de bienes de la época medieval. Junto a él, aunque más recientemente, otros estudiosos han contribuido al desarrollo de este tipo de estudios en el área aragonesa, como Montes (2014 y 2018) para el siglo XV, Laguna (1991 y 1992) y Moliné (1998) para el siglo XVI, Ortiz Cruz (2013, 2014, 2017a, 2017b, 2020 y 2021) para el siglo XVII y esta misma autora (Ortiz Cruz, 2015a, 2015b, 2017a, 2017b, 2019 y en prensa) para el siglo XVIII.

En esta ocasión, el presente trabajo se centra en el análisis de algunas voces y acepciones seleccionadas localizadas en un inventario aragonés fechado en el año 1658 y constituye, además, una continuación de una publicación anterior (Ortiz Cruz, 2021) sobre este mismo texto inédito. En este primero, analizamos la forma (*a*)*bellotado/a* en referencia a unos botones de almohada, la alternancia en uso de *babador~babadero~babero*, un tipo de lienzo denominado *gasconil*, la forma adjetival *noguerado/a*, la denominación oriental *plato (de) polla* y la frecuente designación *rajolado/a~rajeado/a~rejolado/a* para la ropa de mesa¹. Pero los datos que aguarda este documento exigen una nueva aproximación léxico-semántica, con el estudio de nuevas formas y acepciones, que a continuación se presentan.

¹ También atestiguamos estas últimas formas en un inventario oscense de 1643 (Ortiz Cruz, 2020: 88-89).

2. ESTUDIO LÉXICO-SEMÁNTICO DE VOCES SELECCIONADAS

En este apartado se analizan algunos aspectos de interés de las palabras atestiguadas en este inventario aragonés del año 1658, dispuestas por orden alfabético.

2.1. *Azuela*

En la parte del documento dedicada a la enumeración de los bienes del *reposte*, esto es, la denominación aragonesa para la ‘despensa en que se guardan los comestibles’ (DLE: *s.v.*), se atestigua la presencia de varias *azuelas* (1):

- (1) En el reposte del aceyte, ay seys tenajas para aceyte y tres para vinagre. Más otras dos pequeñitas para vinagre. Más dos *azuelas* para cortar carne y vna *azuela* para carniceros. Más dos gamellas de salar (6v/23).

La forma *azuela* deriva del hispanolatino ASCIOLA, diminutivo del latín ASCIA ‘azuela’, ‘hacha’ (DECH: *s.v.*). Aunque se halla documentada desde antiguo con el sentido de ‘herramienta de carpintero para desbastar’ (consta en el *Fuero de Usagre* de mediados-finales del siglo XIII, según los datos del CORDE)², lo interesante del registro apuntado es que difiere, desde el punto de vista semántico, del sentido canónico indicado³: obsérvese que, en ambos ejemplos, la *azuela* alude a un elemento cortante de productos cárnicos, pues así queda manifestado de forma específica en nuestro texto («para cortar carne» y «para carniceros»). Por ello, la *azuela* no solo sería, en la línea de lo apuntado por Morala (2020: 85-87), un útil de carpintería, sino que, al menos en el siglo XVII, se habría utilizado para otros fines, por lo que, en consonancia con lo registrado en nuestro inventario, se podría definir más bien como un tipo de cuchillo o hachuela para cortar la carne, sentido que debería añadirse a los constatados por este autor (Morala, 2020).

² El ejemplo es el siguiente: «Et el ferrero de la aldea que non touiere complimento de XXX. reias, tenga fata XV. reias et sea escusado por ellas, et fagan reias II. uegadas de nueuo, et dent aguze et calce, segur et açadon, et *aquila* et escopro» (1242-1275, Anónimo, *Fuero de Usagre*; CORDE).

³ Desde un punto de vista lexicográfico, *azuela* tan solo figura en los repertorios del NTLLE (*s.v.*) con el significado técnico de carpintería. Por otro lado, en los diccionarios regionales consultados no se considera la voz analizada.



Imagen 1. Varias *azuelas* en *La carnicería* (Bartolomeo Passerotti, c. 1580).

2.2. Barrastra

En distintas ocasiones (2 y 4) aparece el término *barrastra* (junto a la correspondiente variante masculina *barrastro*, 3), en contextos en los que se citan ciertos utensilios, entre ellos, algunos relativos a las labores del campo:

(2) Siete tenajas para tener vino, la vna rota. Quatro trillos. Vna *barrastra* para llegar la parba. Vna docena de arcas. Quatro palas. Tres arcones (12v/15).

(3) Vna botija grande. Dos *barrastros*. Vna silla de cestillas vieja (14v/15).

(4) Vnos ganchos. Vna horca de hierro. Vna *barrastra* de limpiar de la era (14v/19).

En la línea del primero de los ejemplos aquí consignados, podemos definir *barrastra* como el ‘instrumento empleado para recoger la parva trillada’ (Vilar, 2008: 103). Se trata de una voz en desuso hoy en día, aunque, al parecer, bastante acotada en su extensión geolectal, puesto que parece tratarse de un aragonesismo léxico (Ortiz Bordallo, 2001: 208), localizado en el suroeste (Enguita, 1991: 218) y oeste de Zaragoza (*DDEAR: s.v.*), tanto en el este como en el oeste de Teruel (*DDEAR: s.v.*) y en localidades limítrofes de Cuenca, Guadalajara y Valencia (Vilar, 2008: 104).

En lo que respecta a su origen etimológico, si bien no se considera en el *DECH* ni en el *DHLE*, se trataría de un derivado de *rastra* (emparentado

con *rastra*, procedentes del latín RASTRUM ‘rastrillo de labrador’), con prótesis de *ba-* difícilmente explicable (a juicio de Gargallo, 1987: 524)⁴.

En cuanto a su datación, son pocos los testimonios documentales de *barrastra* (y de la correspondiente variante masculina), puesto que no hay ejemplos registrados en las bases de datos del CORDE, del *CorLexIn* ni de CHARTA, por lo que los nuestros podrían ser de los primeros ejemplos textuales de los que se tendría constancia, a juzgar por las fuentes manejadas.

Los repertorios lexicográficos tampoco ayudan a este respecto: la Academia no da cuenta de las formas anotadas en las sucesivas ediciones de su *Diccionario* ni se lematiza en ninguna de las obras consignadas en el NTLLE. En el ámbito de los diccionarios regionales, se prescinde de *barrastra* en el de Sieso de Bolea ([c. 1720] 2008), Peralta ([1836] 1987) y Borao ([1859] 1908); sin embargo, tanto Moneva ([c. 1924] 2004: *s.v.*) como Pardo Asso ([1938] 2002: *s.v.*) y Andolz (1992: *s.v.*) sí que la consideran con el sentido de ‘portadera hecha de rama de árbol para arrastrar pesos grandes’⁵.

2.3. [Taza] *campanilla*

En la enumeración de los enseres de cocina, se encuentran tazas de diversas características, entre ellas una denominada *taça campanilla* (5):

(5) Más vna taça ymperial con vnas puntas, sobredorada, pessa veinte y quatro onças. Más otra *taça campanilla*, sobredorada, pessa nuebe onças y media. Más vna taça pico de grulla, pessa seys onças (7r/15).

Si nos centramos en el segundo de los elementos, huelga decir que *campanilla* es la forma diminutiva de *campana* (del latín tardío CAMPĀNA, abreviación de VASA CAMPANA ‘recipientes de Campania’, como indican Corominas y Pascual en el DECH: *s.v. campana*). Lo interesante no es tanto esta palabra, sino el empleo que aquí se hace de ella: *campanilla* se documenta con el sentido de ‘úvula’ desde Nebrija (DECH: *s.v. campana*); posteriormente, en 1570, en el *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana* de Casas figura como un cierto tipo de planta (NTLLE: *s.v.*). Sin embargo,

⁴ Pardo Asso ([1938] 2002: *s.v.*) sugiere que *barrastra* sea una lexicalización de la expresión verbal *ir arrastras*, origen motivado por el funcionamiento que se le da a este objeto.

⁵ Moneva ([c. 1924] 2004: *s.v.*) localiza esta acepción en Zaragoza y añade que también significa ‘tabla para recoger la parva y la trillada’ en Mora de Rubielos (Teruel). Por su parte, Andolz (1992: *s.v.*) constata que en la localidad turolense de Alcalá de la Selva *barrastra* adquiere además el sentido de ‘recogedora del trigo en la era’.

en alusión a la forma, no queda recogida esta acepción hasta el *Autoridades* (s.v.), haciendo referencia a los *fluecos de campanilla*: ‘se llaman aquellos que se hacen de seda ò plata, y fuera del flueco salen colgando unas borlitas, que por semejanza se llamaron campanillas’. Como puede comprobarse del ejemplo proporcionado en (5), al menos en el siglo XVII la voz analizada tuvo otro uso, en aposición a *taça*, para designar un vaso pequeño (inferior en tamaño a la jícara) de forma campaniforme de procedencia oriental, generalmente hecho de porcelana y que se fabricó desde inicios del siglo XVII, que servía para beber chocolate y que era conocido también “como *taça de campana* en la literatura occidental” (Museo Nacional de Artes Decorativas, en línea).

Aunque no se hallan otros testimonios en las fuentes manejadas (CORDE, CorLexIn y CHARTA), nuestro registro no es el único, puesto que hemos localizado dos casos más de *taça campanilla* en otros dos textos aragoneses del siglo XVII, de los años 1613 (6) y 1624 (7), respectivamente:

(6) Una taça con el nombre de Jessùs en medio, de pesso de dos onzas quinze ariënços; una portadora labrada, de pesso de siete onzas doze ariënços; más una taça cuchareteada a lo viejo, de pesso de diez onzas y doze ariënços; más una *taça campanilla*, de pesso de cinco onzas dos ariënços; una taça llana con rossa en medio, onze onças siete ariënços; más una taça penada picalte labio vuelto, diez onças y dos ariënços (1613, *Berdejo se asocia con Lacueva para realizar cierto negocio con unas piezas de plata blanca y dorada, procedentes del convento de N.ª S.ª de la Merced de Uncastillo [Zaragoza]*; Bruñén, Julve y Velasco de la Peña, 2005: 83).

(7) Vna taça de plata blanca lisa con pie. Vna taça de plata sobredorada grabada que pesa diez y siete onças. Vna *taça campanilla* de plata. Vna varquilla lisa de plata. Vn salero de tres piezas de plata blanca labrada. Vna pimentera de plata (1624, *Inventario de los bienes de Andrés de Arana, pintor*; Pallarés, 2001: 324).

Por lo tanto, observamos que al menos desde 1613 (como figura en 6) algunos aragoneses disponían entre su ajuar de mesa de este tipo de recipiente, muy a la moda en ese siglo.



Imagen 2. *Taza campanilla* (1660-1680, Museo Nacional de Artes Decorativas)

2.4. *Caza*

En la descripción de los objetos existentes en la cocina, se hallan *caças* con diversas utilidades (8 y 9):

(8) Tres parrillas de assar, vna mayor que otra. Dos sartenes pequeñas de haçer huebos estrellados. Dos sartenes pequeñas. Vna *caça* pequeña para haçer huebos eruidos. Dos rasseras, vna larga y otra redonda (5r/18).

(9) Dos *caças* de colar. Tres escalfadores de arambre de massar, dos grandes y vno pequeño, biejos (5r/22).

Como indican Corominas y Pascual en el *DECH* (*s.v. caço*), la forma femenina es la propiamente aragonesa para designar al *caço* ‘vasija de metal con un mango para manejarla’ y, al igual que esta última, posee un origen problemático e incierto.

Caza con el significado anotado figura en la documentación aragonesa al menos desde 1331 (*DECH: s.v. caço*)⁶. Otros ejemplos presentes en relaciones de bienes procedentes de esta diatopía de diversas épocas son los de (10 y 11).

⁶ En catalán se atestigua *assa* ‘instrumento compuesto de un recipiente de metal, relativamente profundo, unido a un mango largo, que sirve para sacar materia líquida o semilíquida y transportarla a otro lugar’ en un documento de c. 1388 (‘Una *assa* d’argent’, *DCVB: s.v.*).

(10) Una *caça* de arambre con mango de fierro (1484, *Inventario de bienes de 1484*; Gual, en línea: *s.v.*).

(11) Vna palanga del fuego, vna *caça* del fuego, vna cuchara para baciarse arambre (1656, *Inventario y arriendo de la farga de Bielsa a Gilberto Cubero*, Bielsa, Huesca; *CorLexIn*).

Aunque en los repertorios generales presentes en el *NITLLE* no figura *caça* con el sentido aquí atestiguado, sí que lo hace en algunos de los vocabularios aragoneses manejados: por un lado, en los de Borao ([1859] 1908: *s.v.*), Pardo Asso ([1938] 2002: *s.v.*) y Andolz (1992: *s.v.*) se presenta como sinónima de *lebrillo*, esto es, la ‘vasija de barro vidriado, de plata u otro metal, más ancha por el borde que por el fondo, y que sirve para lavar ropa, para baños de pies y otros usos’ (*DLE*: *s.v.*). Por otro lado, en el *DDEAR* (*s.v.*) *caça* se define como el ‘recipiente de cocina, con mango, en el que se calientan los líquidos; cazo’ y se localiza en el norte de Zaragoza. Junto a esto, Alvar (1978a: 31) lo encontró con el significado de ‘cazo para sacar agua de la herrada o tomarla de la fuente’ en el habla de Ansó y con el de ‘cazo empleado para escaldar’ en la Navarra nordoriental (Alvar, 1978b: 266).

2.5. *Embutidor*

En el siguiente fragmento (12) se citan, junto a otros utensilios de cocina, unos *embutidores* para hacer longanizas:

(12) Vna doçena de gubiletos. Vnas orquillas para andar los gubiletos. Vna tenaja de la miel. Dos orzas grandes bidriadas. Media doçena de *embutidores* de longaniça. Vn foguerico de hierro (5v/29).

Está claro que *embutidor* ‘máquina o aparato que sirve para embutir’ (*DLE*: *s.v.*) es un derivado de *embutir* (antiguamente *embotir*) y este de BOTO ‘odre’ (por lo que el verbo tendría el significado de ‘rellenar como un odre’; *DECH*: *s.v. embutir*). Sin embargo, a pesar de esta evidencia, la forma analizada no figura en la obra de Corominas y Pascual (aunque sí lo hace la forma femenina *embutidera*⁷).

⁷ En cuanto a esta forma femenina *embutidera*, aparece por primera vez en la 3.ª edición del *Diccionario académico* de 1791, si bien con el sentido de ‘pedazo de hierro fuerte de figura casi circular con asiento en su parte inferior, y en la superior con un hueco adonde á golpe de martillo entra el clavo que meten los caldereros en los cazos, sartenes, etc. segun lo han menester para su intento. Las hay de diversos tamaños’ (*NITLLE*: *s.v.*).

Una búsqueda exhaustiva del vocablo masculino permite constatar la ausencia de este en la mayor parte de las fuentes manejadas: así, no hay ejemplos en el *CorLexIn* ni en *CHARTA* y los que ofrece el *CORDE* (de mediados del siglo XX) aluden a máquinas de trabajo mecánico. De hecho, este sentido se ajusta más a uno de los que canónicamente ha tenido *embutidor*: el de ‘pequeño instrumento de hierro, que sirve para la colocación de los clavos en las piezas de cobre, hierro, etc.’ (así considerado desde el *Diccionario nacional* de Domínguez de 1853; *NLLE*: *s.v.*). Más antigua es la acepción referida a la persona que embute, presente desde el *Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa* de Palet de 1604 (*NLLE*: *s.v.*). Sin embargo, para el significado aquí anotado debemos esperar al *Diccionario manual* de la Academia de 1984 (‘máquina o aparato para hacer embutidos’; *NLLE*: *s.v.*).

A la vista de lo sucedido con la alternancia entre los sufijos *-dor/a* y *-dero/a* con otros étimos (*abrevador*, *cernedor*, *enfalcador* o *tapador*; Ortiz Cruz, 2019: 118), la selección de *embutidor* (frente a *embutidora* o *embutidera*) podría deberse a factores regionales: un cotejo del *Fichero general* de la Academia nos aporta ejemplos de la voz analizada en Teruel, Valencia y Albacete, lo cual esboza cierta continuidad geográfica; frente a esto, *embutidora* se localiza en Álava, Navarra y Extremadura, y *embutidera*, en Cuenca. En este sentido, más registros documentales al respecto ayudarán a esclarecer esta cuestión. En todo caso, interesa destacar que *per se* el registro de *embutidor* de nuestro inventario sería, de acuerdo con las fuentes manejadas, una voz escasamente documentada en el siglo XVII.

2.6. *Filimpúa*

En la descripción de diferentes tipos de delantecama (esto es, la ‘tela adornada con puntillas y bordados que se pone bajo el jergón de la cama para ocultar los travesaños y las patas’, *DDEAR*: *s.v.*), se especifica que algunos de estos están hechos de *filimpúa* (13):

(13) Vn delantecama texido de lino con vnas labores como deshilado, vssado. Otro delantecama de *filimpúa* texido con el mismo deshilado, roto. Vn delantecama de *filimpúa* labrado con vnas tiras de diferentes colores, vssado (3r/10 y 11).

Con el término *filimpúa* se alude a una ‘cierta tela de lino delgado’, según define Siesso ([c. 1720] 2008: *s.v.*), quien propone, además, que esta denominación provenga del sintagma *hilo de púa* (y estos, a su vez, del latín *FILUM* ‘hilo’ y de una base de origen incierto, tipo *PUA, *PŪGA o *PŪCA,

respectivamente; *DECH*: s.v. *hilo* y *púa*). En el *DECat* (s.v. *fil*) se añade que la palabra *filempúa* ‘tipo de paño que se bordaba con hilo o seda’ vendría motivada por la *púa* o *púas* de los antiguos telares, ya que habría ciertos tipos de tela que se hacían pasando cinco hilos por la púa, otros pasando tres hilos y también había de dos.

Existen testimonios documentales de este vocablo en el área oriental, al menos, en catalán desde 1363 y en Aragón desde 1497 (*DECat*: s.v. *fil*). En la zona geográfica que nos concierne, podemos afirmar que no solo existe continuidad de *filimpúa* en textos del siglo XVII (como el ejemplo aquí señalado), sino que, como hemos atestiguado en Ortiz Cruz (en prensa), también era de uso aragonés en la época dieciochesca⁸.

Como orientalismo léxico que es, aparece lematizado en repertorios lexicográficos dialectales: así, con la definición citada anteriormente de Siesso ([c. 1720] 2008: s.v.), Moneva ([c. 1924] 2004: s.vv.) considera *filimpúa* como propia del Alto Aragón y la hace sinónima de *filimpia*, recogida con el sentido de ‘toca o madeja de algodón o de lino delgado’. Por su parte, *filimpias* se recoge también en los diccionarios de Borao ([1859] 1908: s.v.), Pardo Asso ([1938] 2002: s.v.) y Andolz (1992: s.v.), con la acepción anotada.

2.7. *Legona*

En alusión a las pertinencias de un vecino apellidado Jarque, se recoge una *legona* (14):

(14) Más tiene Jarque vna tenaja de ocho cántaros para agua y vna *legona* buena (14v/25).

Con este término se alude al *legón*, esto es, una ‘especie de azadón’ (*DLE*: s.v.), vocablos que provendrían de LĪGŌNEM, con idéntico significado (*DECH*: s.v. *legón*). Apuntan Corominas y Pascual que la forma femenina que nos interesa “figura ya en el valenciano Jaume Roig, en 1460”, mientras que “en Aragón dicen *ligona*” (atestiguada esta última al menos desde 1306; Gual, en línea: s.v.)⁹. Sin embargo, comprobamos con este

⁸ El ejemplo procede de un inventario zaragozano de 1732: «Seis cortinas blancas de *filimpúa*». Para otros registros aragoneses cuya cronología se prologa a fines del siglo XVIII, véase la correspondiente explicación de *filimpúa* en Ortiz Cruz (en prensa).

⁹ *Ligona* es la forma preferente en los repertorios lexicográficos regionales manejados, pues así se lematiza en el de Borao ([1859] 1908: s.v.), en el de Pardo Asso ([1938] 2002: s.v.) y en el *DDEAR* (s.v., localizado en Zaragoza y Teruel). En este último diccionario, *legona* se da como regionalismo extendido con el sentido anotado (*DDEAR*: s.v.).

registro que la forma valenciana *legona* no es exclusiva de esta zona, sino que, a juzgar por los datos a los que se han tenido acceso, se halla mucho más extendida de lo que inicialmente se pensaba: se atestigua en Teruel, Castellón, Valencia, Alicante, Murcia, la Andalucía oriental (Almería y Granada, llegando hasta Córdoba), pero también en algunas localidades de las provincias de Guadalajara, Cuenca y Albacete (Gordón, 1989: 201-202; y *Fichero general: s.v.*); asimismo, se atestigua en el *Vocabulario palentino* de Gordaliza Aparicio (según consta en este *Fichero general: s.v.*). Por ello, todo parece indicar que se trataría de un regionalismo de preferencia oriental.

Desde un punto de vista cronológico, ya hemos señalado que la forma que aquí nos concierne figura en documentación valenciana desde mediados del siglo XV (*DECH: s.v. legón*). A esto cabría añadir que en el siglo XVII *legona* era forma aragonesa, a juzgar por nuestro ejemplo junto a otros dos de mediados de dicha centuria procedentes del *CorLexIn* (15 y 16)¹⁰:

(15) Vn mortero con su mano; dos jarricos pequeños; vn picher bueno; vna *legona* mediada; tres pelejos uiejos; vnas tenazas del fuego; vn herrojo de hierro (1641, *Partición de los bienes de Domingo Gómez y Juana Villalba*, Villalba Baja, Teruel; *CorLexIn*).

(16) Jtem assí mesmo le dan las herramientas necesarias a vn labrador como son *legona* y azada escabadera y rozadera y vnos ganchos y vn arado y yubo (1647, *Capitulaciones matrimoniales de Miguel Jorge y María Franco*, Maluenda, Zaragoza; *CorLexIn*).

2.8. *Perola*

Junto a las anteriores *caças* ‘cazos’ (§2.4.), aparece descrita una *perola* (17):

(17) Dos *caças* de colar. Tres escalfadores de arambre de massar, dos grandes y vno pequeño, biejos. Dos calderos de fregar, medianos. Vn rallo con su coladera. Vna *perola* de haçer confintura con dos cucharas,

¹⁰ También figuran dos ejemplos madrileños en el *CorLexIn*, ambos de Torrelaguna, localidad próxima a Guadalajara (“Yten, vna *legona* viexa tasada en seis reales”, *Carta de dote de María de Acebos*, 1658, Torrelaguna, Madrid; “Quatro *legonas* tassadas en veinte y ocho reales. Yten, tres *legonillas* paralas güertas tassadas en doce reales”, 1657, *Carta de dote de Estefanía Núñez*, Torrelaguna, Madrid; *CorLexIn*).

Por otro lado, no hay más registros en las restantes bases de datos manejadas (*CORDE* y *CHARTA*).

vna con ajugeros y otra sin ellos, de açofar. Cinco calderos de colar con dos treudes (5r/25).

Con esta denominación se alude a una ‘especie de perol, más pequeño que el ordinario’ (DLE: *s.v. perola*), siendo el *perol* la ‘vasija de metal, de forma semejante a media esfera, que sirve para cocer diferentes cosas’ (DLE: *s.v.*).

Desde un punto de vista etimológico, ambas formas provienen del catalán *perol* íd., diminutivo de *pér*, procedente del galo *PARIUM (hermano del galés *pair*); además, es también una voz murciana (DECH: *s.v. perol*), así considerada con la acepción anotada en diversas ediciones del *Diccionario académico* (concretamente, desde la 16.^a del año 1936 hasta la 18.^a edición del 1956; NTLLE: *s.v.*), mientras que desde la 19.^a (de 1970; NTLLE: *s.v.*) hasta la 23.^a edición (DLE: *s.v.*) aparece como general.

Por otro lado, en los repertorios aragoneses de Borao ([1859] 1908: *s.v.*) y Pardo Asso ([1938] 2002: *s.v.*)¹¹ y en un estudio de Nebot (1982: 110) se indica que la *perola* es el *caço*, esto es, un ‘recipiente de cocina, de metal, porcelana, etc., generalmente más ancho por la boca que por el fondo, pero a veces cilíndrico, con mango y, por lo general, un pico para verter’ (DLE: *s.v. caço*). Sin embargo, esta acepción no se corresponde con la atestiguada en nuestros documentos, dado que, junto a la *perola*, se registran, como ya hemos visto, «dos caças de colar», diferencia semántica que se mantiene también en los textos aragoneses del siglo XVIII (Ortiz Cruz, en prensa), por lo que sería más adecuado pensar en el sentido indicado por Siesso ([c. 1720] 2008: *s.v.*), quien equipara la voz *perola* a la de *perol*.

En cuanto a su datación, la voz analizada *perola* se atestigua con el significado anotado, de acuerdo con los datos volcados en el CORDE, desde las últimas décadas del siglo XVI, pues aparece mencionada en el *Libro de experimentos médicos, fáciles y verdaderos*¹² de Jerónimo Soriano, autor turolense que vivió en la segunda mitad de esta centuria. Por todo ello, podría tratarse de una voz de uso oriental, cuyo empleo se documenta al menos en textos aragoneses, catalanes (DECat: *s.v. perol*) y murcianos¹³.

¹¹ Pardo Asso ([1938] 2002: *s.v.*) distingue, además, un segundo sentido para *perola*, el de ‘perolón, aum[entativo] de *perol*; perol grande’.

¹² «Vnguento que diuinamente cura las vlceras de las espinillas, y otros. Toma de litargirio de oro, tres onças de albayalde vna onça: de vinagre fortissimo quatro onças: de estoraques liquidos vna onça: de cera amarilla quatro onças: de azeite rosado ocho onças: de rasina de pino cinco onças: de azeite de nuezes ocho onças: lo que se pudiere hazer poluo se haga, y mezclese con todo lo demas, y cuezase en vna *perola*, o vaso apto, hasta que quede en forma de vnguento, muy bien hecho» (1598, Jerónimo Soriano, *Libro de experimentos médicos, fáciles y verdaderos*; CORDE).

¹³ En esta base de datos se encuentra *perola* repetidamente en la obra del murciano Javier Fuentes y Ponte del último tercio del siglo XIX, como se ejemplifica en el siguiente fragmento: «Era el



Imagen 3. *Cazas y perolas en el Bodegón con recipientes de cocina y espárragos* (Ignacio Arias, c. 1652).

3. CONCLUSIONES

A la vista de lo expuesto en los apartados anterior, podemos destacar las siguientes cuestiones obtenidas del análisis de este inventario de bienes aragonés de 1658: desde un punto de vista dialectal, como era de esperar, se han localizado diversas formas y acepciones regionales, con mayor o menor extensión en su ámbito geográfico de uso. Así, a juzgar por los datos a los que se ha tenido acceso, *barrastra* ‘instrumento empleado para recoger la parva trillada’ sería un aragonesismo léxico; *caza* ‘cazo’, un morfológico; *filimpúa* ‘cierta tela de lino delgado’, un orientalismo; y *legona* ‘azadón’, un regionalismo de preferencia oriental.

Junto a estos datos, se atestiguan formas o acepciones que interesan advertir desde un punto de vista cronológico: la ya citada *barrastra* de

primer viernes de Marzo, y de añeja costumbre viene al monte ir á ofrecerle en devocion y romería á la Virgen la simiente del gusano de la seda, que por entónces y á poco revive, por lo cual, y atento van muchas personas, aunque de calidad sean, descalzas, con velas y votos de cera, como milagros en tabla de pintura, que cada cual su cosa ofrece por la mañana; la *perola* de arroz con pollo hacen luégo bajo un pino cabe alguna cueva de ermitaño, para hacerle á la postre caridad de lo quedado; y la tarde pásanla bailando parrandas los mozos y zagalas al son de los timpliquios y postizas; lo cual, como mucha gente en carretas, carricos, hacas y pollinas acude, y siémbrese por tal sitio, que ameno es y una vista descubre maravillosa, ventana parece de la gloria» (1872, Javier Fuentes y Ponte, *Murcia que se fue*; CORDE).

nuestra relación de bienes podría considerarse hasta el momento el testimonio documental más antiguo; esto también sucede con *embutidor* ‘máquina o aparato para hacer embutidos’, forma quizá también de preferencia oriental. Por otro lado, se ha constatado un nuevo sentido de *azuela* (‘cuchillo o hachuela para cortar la carne’) no atestiguado en los repertorios lexicográficos ni en la documentación ni en la bibliografía sobre esta voz; lo mismo sucede con el significado de (*taza*) *campanilla* ‘vaso pequeño de forma campaniforme de procedencia oriental, fabricado desde inicios del siglo XVII, que servía para beber chocolate’.

En definitiva, con este trabajo insistimos en la riqueza lingüística que aguardan los inventarios de bienes, aportando nuevos datos que permiten matizar algunas cuestiones del devenir histórico de estas voces.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAR, Manuel (1978b): «Breve vocabulario de la Navarra nordoriental», *Archivo de filología aragonesa*, XXII-XXIII, pp. 251-298.
- ALVAR, Manuel (1978a): «Repertorio ansotano. Encuestas de 1950», *Archivo de filología aragonesa*, XXII-XXIII, pp. 21-48.
- ANDOLZ, Rafael (1992): *Diccionario aragonés*. Zaragoza: Mira Editores [4.^a edición corregida y aumentada].
- Autoridades* = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA ([1726-1739] 1963): *Diccionario de Autoridades*. Madrid: Gredos [3 vols., edición facsimilar].
- BORAO, Jerónimo ([1859] 1908): *Diccionario de voces aragonesas, precedido de una traducción filológico-histórica*. Zaragoza: Imprenta del Hospicio Provincial [prólogo y notas de Faustino Sancho y Gil].
- BRUÑÉN IBÁÑEZ, Ana I., JULVE LARRAZ, Luis y Esperanza VELASCO DE LA PEÑA (coords. y eds.) (2005): *Las Artes en Aragón en el siglo XVII según el Archivo de Protocolos Notariales de Zaragoza. De 1613 a 1696*. Zaragoza: «Fernando el Católico».
- CHARTA = *Corpus Hispánico y Americano en la Red: Textos Antiguos*. Disponible en: www.corpuscharta.es.
- CORDE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Corpus diacrónico del español*. Disponible en: <http://www.rae.es>.
- CorLexIn = MORALA RODRÍGUEZ, José Ramón (dir.): *Corpus léxico de inventarios*. Disponible en: <http://web.frl.es/CORLEXIN.html>.
- DCVB = ALCOVER, Antoni Maria y Francesc de B. MOLL ([1978-1979] 2001-2002): *Diccionari català-valencià-balear*. Disponible en: <http://dcvb.iecat.net/>.

- DDEAR = ARNAL PURROY, M.^a Luisa (coord.): *Diccionario diferencial del español de Aragón* (en elaboración).
- DECat = COROMINES, Joan (1980-2001): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes [10 vols.].
- DECH = COROMINAS, Joan y José Antonio PASCUAL (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos [6 vols.].
- DLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española*. 23.^a edición. Disponible en: <http://www.rae.es>.
- ENGUITA UTRILLA, José M.^a (1991): «Las hablas de Zaragoza» en José M.^a Enguita Utrilla (ed.), *I Curso de Geografía Lingüística de Aragón*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», pp. 201-240.
- Fichero general = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Fichero general de la lengua española*. Disponible en: <https://www.rae.es/banco-de-datos/fichero-general>.
- GARGALLO GIL, José Enrique (1987): *Una encrucijada lingüística entre Aragón, Valencia y Castilla: el Rincón de Ademuz*. Barcelona: Universitat de Barcelona [tesis doctoral].
- GORDÓN PERAL, M.^a Dolores (1989): «Aragonesismos y voces de filiación oriental en el léxico andaluz», *Archivo de filología aragonesa*, XLI, pp. 193-207.
- GUAL CAMARENA, Miguel (en línea): *Vocabulario de Comercio Medieval. Legado Gual Camarena*. Disponible en: <https://www.um.es/lexico-comercio-medieval/index.php/>.
- LAGUNA CAMPOS, José (1991): «Estudio léxico de un inventario oscense de 1565», *Archivo de filología aragonesa*, XLVI- XLVII, pp. 25-58, 1991.
- LAGUNA CAMPOS, José (1992): «Consideraciones lingüísticas sobre un inventario oscense de 1565», en Manuel Ariza Viguera (coord.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua española* [vol. 2]. Madrid: Asociación de Historia de la Lengua Española, pp. 171-178.
- MOLINÉ JUSTE, Ana Beatriz (1998): «Estudio léxico sobre el gremio de los apotecarios en inventarios aragoneses del siglo XVI», *Archivo de filología aragonesa*, LIV-LV, pp. 83-113.
- MONEVA Y PUYOL, Juan ([c. 1924] 2004): *Vocabulario de Aragón*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza [edición y estudio de José Luis Aliaga Jiménez].
- MONTES FANO, Mateo (2014): «Algunos problemas metodológicos en el estudio de los inventarios medievales» en M.^a Clara Grande López, Leyre Martín Aizpuru y Soraya Salicio Bravo (coords.), *Con una letra joven: Avances en el estudio de la Historiografía e Historia de la Lengua*

- Española*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca (colección Aquilafuente), pp. 245-252.
- MONTES FANO, Mateo (2018): «Notas sobre el léxico de inventarios zaragozanos del siglo XV en M.^a Luisa Amal Purroy, Rosa M.^a Castañer Martín, José M.^a Enguita Utrilla, Vicente Lagüéns Gracia y M.^a Antonia Martín Zorraquino (coords.), *Actas del X Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* [vol. 2]. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», pp. 2131-2144.
- MORALA RODRÍGUEZ, José Ramón (2020): «Léxico agrícola en el siglo XVII: Herramientas de corte», *Revista de investigación lingüística*, XXIII, pp. 77-103.
- MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS: «Vaso (n.º inventario: CE03508)» en *Ceres: colecciones en red*. En línea: Ministerio de Cultura y Deporte. Disponible en: <http://ceres.mcu.es/pages/Main?id=3520&inventory=CE03508&table=FMUS&museum=MNAD>.
- NEBOT CALPE, Natividad (1982): «Voces prerromanas en el habla castellano-aragonesa del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón)», *Archivo de filología aragonesa*, XXX-XXXI, pp. 63-112.
- NTLLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*. Disponible en: <http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtle>.
- ORTIZ BORDALLO, M.^a Concepción (2001): «Léxico dialectal en *La Gaznápura*, de Andrés Berlanga», *Archivo de filología aragonesa*, LVII-LVIII, pp. 195-212.
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (2013): «Estudio léxico del inventario realizado a la muerte de la duquesa de Híjar D.^a Mariana Pignatelli y Aragón (1681)», *Res diachronicae*, XI, pp. 73-86.
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (2014): «Notas léxicas en torno a un inventario de los Condes de Aranda de 1657», en Clara Grande López, Leyre Martín Aizpuru y Soraya Salicio Bravo (coords.), *Con una letra joven. Avances en el estudio de la Historiografía e Historia de la Lengua Española*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca (colección Aquilafuente), pp. 253-262.
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (2015a): «Aproximación al léxico relativo a los molinos localizado en inventarios de bienes dieciochescos del Archivo Ducal de Híjar», *Rujjar. Miscelánea del Centro de Estudios del Bajo Martín*, XVI, pp. 177-199.

- ORTIZ CRUZ, Demelsa (2015b): «Los inventarios de bienes en el norte peninsular: el caso de un inventario de un mercader zaragozano (1748)», *Res diachronicae*, XIII, pp. 49-57.
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (2017a): «Cuestiones problemáticas de las denominaciones textiles a través de inventarios de bienes aragoneses de los siglos XVII y XVIII» en Jaime González Gómez, Víctor Lara Bermejo y Olga León Zurdo (eds.), *Tenera Experientia. Miradas jóvenes a la Historiografía y la Historia de la Lengua Española*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 207-216.
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (2017b): «Cuestiones problemáticas de las denominaciones textiles a través de inventarios de bienes aragoneses de los siglos XVII y XVIII (II): el caso de las sedas», *Res diachronicae*, XIV (2), pp. 37-45.
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (2019): «Aproximación morfosintáctica a los inventarios de bienes aragoneses del siglo XVIII», *Alazet: revista de filología*, XXXI, pp. 113-142
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (2020): «Estudio léxico de un inventario oscense de 1643», *Estudios humanísticos. Filología*, XLII, pp. 81-93.
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (2021): «Curiosidades léxicas en torno a un inventario de bienes aragonés de 1658», en M.^a Águeda Moreno Moreno y Marta Torres Martínez (coords.), *Investigaciones léxicas. Estados, temas y rudimentos. Líneas de investigación del Seminario de Lexicografía Hispánica*. Barcelona: Octaedro Editorial, pp. 365-379.
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (en prensa): *Estudio léxico-semántico de inventarios de bienes aragoneses del siglo XVIII*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».
- PALLARÉS FERRER, M.^a José (2001): *La pintura en Huesca durante el siglo XVII*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- PARDO ASSO, José ([1938] 2002): *Nuevo diccionario etimológico aragonés*, edición facsimilar. Zaragoza: Gara d'Edizions e Institución «Fernando el Católico».
- PERALTA, Mariano ([1836] 1987): *Ensayo de un diccionario aragonés-castellano*. Zaragoza: Ediciones Moncayo [edición facsimilar; prólogo de Francho Nagore Laín].
- POTIER, Bernard (1948-1949): «Étude lexicologique sur les inventaires aragonais», *Vox Romanica*, X, pp. 87-219.
- SIESSO DE BOLEA, José ([c. 1720] 2008): *Borrador de un diccionario de voces aragonesas*. Zaragoza: Gara d'Edizions, Prensas Universitarias de Zaragoza e Institución «Fernando el Católico» [edición de José Luis Aliaga Jiménez].

VILAR PACHECO, José Manuel (2008): *Léxico y cultura popular de la Sierra de Albarracín*. Tramacastilla (Teruel), Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL).

